

**RESEÑA DEL ARQUITECTO
ADOLFO CORDOVA VALDIVIA
EN EL HOMENAJE QUE LE DIO LA
FACULTAD DE ARQUITECTURA DE LA PUCP**

Su labor como intelectual tiene una vastedad asombrosa, su precocidad y talento en la arquitectura está en ese mismo nivel. Siendo aún estudiante y junto a Carlos Williams diseñan el Club Internacional de Tiro, una obra paradigmática de la modernidad peruana. Asociados a su vez con Mario Bianco, de quien conserva aún su tecnógrafo como una inspiración, diseñan la casa D'onofrio, una pieza de exquisita sobriedad. La Residencial FAP, premio Chavín de 1959 es sin embargo la obra donde alcanza su madurez a diversos niveles, un edificio ecológico antes que se hablara de ecología, de una complejidad técnica que acaba en una expresión espacial y plástica casi perfecta. Esa complejidad devino en curiosidad e innovación tecnológica sorprendiendo a fines del siglo XX con ensayos de techos abovedados, muros solaqueados, entresijos híbridos en madera, cerámica y concreto. Una capacidad de reinención que no forma parte de nuestra tradición y revelan un espíritu inconforme y curioso.

LA VIVIENDA EN SU VIDA

En 1946, a los 22 años, ganó el 1er Concurso de vivienda popular patrocinado por el arquitecto y diputado Fernando Belaunde Terry, este fue tal vez un hecho clave para entender la entrega y dedicación del arquitecto Córdova al tema más caro para él, la vivienda social. 10 años después sería contratado por la Comisión de la Reforma Agraria y la vivienda para hacer un estudio sobre su estado en el país. “La Vivienda en el Perú, Estado Actual y Evaluación de las Necesidades”, constituyó un estudio fundacional en el que él afirmó: *“La situación de la vivienda no es sino la consecuencia de la condición general del país, y que no podrá ser superada mientras no se afronte decididamente una transformación radical de su economía y de su organización, transformación dirigida sacarlo de la condición de país subdesarrollado en que se encuentra”* Los 70 años que han pasado evidencian que tenía razón.

Son muchos los proyectos de vivienda social que llevó a cabo: la Unidad Vecinal Santa Marina en el Callao, el Conjunto Nicolás de Piérola en Arequipa, Julio C Tello en San Miguel, Lima, la vivienda es para él una pasión porque es el tema en el que se juntan su vocación experimental y su natural inclinación intelectual, en ese sentido gramsciano, en el que ser intelectual es querer mejorar el mundo para alcanzar la justicia, en el que pensar es un compromiso para mejorar la sociedad en la que vive.

CÓRDOVA, INTELLECTUAL Y ACADEMICO

Adolfo Córdova contaba de su vocación periodística desde su paso por el Colegio. Algo dentro de él lo obligaba a comunicar, algo que se mantuvo a través del tiempo. Fue el mismo impulso que lo llevó a escribir en la revista ESPACIO; a fundar $\frac{1}{2}$ de Construcción y llevarla durante 181 ediciones, a co-editar el diario Libertad y dirigir revistas como Puente del Colegio de Ingenieros, Huaca de la FAUA-UNI y finalmente dirigir WASI, la revista de estudios sobre vivienda de la FAU-UNI.

En todas y cada una de sus publicaciones logró encontrar ese difícil equilibrio entre el compromiso ético, la difusión de conocimiento técnico y la pasión por la arquitectura y la sociedad.

Casi adolescente se convirtió en uno de los adalides de la modernidad, promotor de la suscripción de los Principios de la Agrupación Espacio en 1948. Desde ahí no dejó de elaborar un pensamiento propio que avanzara sabiamente entre lo moderno y lo clásico, como lo evidencia su reciente traducción del EUPALINOS o el arquitecto de Paul Valéry.

SU COMPROMISO SOCIAL Y ACTIVISMO

En estos tiempos de profuso activismo conviene recordar que ya en 1947, siendo estudiante del último año, Adolfo Córdova tomaba parte activa de la Reforma Universitaria, llegando a pedir cita al mismo Luis Alberto Sánchez, presidente del Congreso en esa época, para pedir que no sean las mismas autoridades las que la implementen. Poco después, estando en el Cuzco en el viaje de la escuela de Arquitectos del último año, escribieron una carta de protesta a Radio El Sol contra la exigencia de una arquitectura historicista.

Esto le dio aires para prácticamente redactar en 1947 el primer borrador de lo que sería la Declaración de principios de la Agrupación Espacio y a la postre la formación de la misma. Su actividad no cesó nunca, la energía dispensada para la fundación del Partido Social Progresista, siguió viva hasta sus últimos días, defendiendo los derechos de los vecinos de la Residencial San Felipe de la que fue residente, apoyando y respaldando como un joven de 20 años, los justos reclamos contra la falta de planificación en Lima, las obras innecesarias y la falta de sentido de algunas medidas urbanas y arquitectónicas y sociales.

La única posibilidad de un cambio en las sociedades es que esta cuente con referentes importantes, hombres comunes y corrientes que devienen en héroes por su compromiso y su lucha indesmayable y constante.

En el día de su desaparición, no podemos sino recordar admirativamente a una de nuestras figuras más queridas y representativas, y agradecerle el ejemplo y el camino que nos ha trazado, como una manera de comprometernos a seguirlo.

Muchas gracias arquitecto Adolfo Córdova.

Luis Rodríguez Rivero
CAP 4188